

Análisis arqueológico del Grupo Frey de Bonampak

Ileana Edith Echauri Pérez

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Resumen: Síntesis sobre los resultados arrojados producto del análisis de los contextos arqueológicos, sistema constructivo, orientación, distribución espacial y ubicación del Grupo Frey en Bonampak, el cual fue excavado entre 1993 y 1994 por Alejandro Tovalín. A partir de esos indicadores se producen las interpretaciones de la posible función del conjunto arquitectónico. Para lo anterior, se recurre a conceptos tales como el de “depósitos problemáticos”, con la intención de intentar dar una explicación coherente a la aparente contradicción que la autora encuentra entre las hipótesis previamente elaboradas por otros académicos acerca de los usos habitacionales de este inmueble y las evidencias materiales recuperadas durante las excavaciones. Por lo tanto, se busca ofrecer una interpretación alternativa mediante una óptica distinta sobre la formación de los contextos arqueológicos.

Palabras clave: Grupo Frey, Bonampak, depósitos problemáticos, áreas de actividad, formación de contextos arqueológicos.

Abstract: Synthesis of results generated by analysis of the archaeological contexts, system of construction, orientation, and spatial distribution, of the Frey Group at Bonampak, excavated between 1993 and 1994 by Alejandro Tovalín. It is from such indicators that interpretations of the possible function of this architectural ensemble are produced. To this end, concepts such as “problematic deposits” are taken into account. The intention is to try to provide a coherent explanation for the apparent contradiction the author finds between hypotheses previously formulated by other academics concerning the residential uses of this group of buildings and the material remains recovered during its excavation. The ultimate aim is to offer an alternative interpretation based on a different view of archaeological context formation.

Keywords: Frey Group, Bonampak, problematic deposits, activity areas, formation of archaeological contexts.

El Grupo Frey es un pequeño complejo arquitectónico situado 400 metros al norte de la Acrópolis y la Gran Plaza del sitio, el cual fue explorado como parte del “Proyecto Arqueológico Bonampak”. Su estudio, junto con el del Grupo Quemado (Velázquez, 2016), se emprendió con la finalidad de ampliar el conocimiento que hasta el momento se tiene sobre la dinámica de ese asentamiento maya, por lo que se intentó dar continuidad a los estudios de patrón de asentamiento llevados a cabo durante los últimos veinte años por diversos investigadores en el sitio. Algunos de ellos empezaron tratando de delimitar su área de influencia mediante recorridos de superficie, entre los que destacan los estudios hechos por Mari Cruz Paillés, Ignacio Sánchez Alanís, Daniel Juárez, Mario Pérez Campa, Víctor Ortiz y el actual director del proyecto, el arqueólogo Alejandro Tovalín, quien además se ha dado a la tarea de hacer excavaciones al interior de los grupos periféricos a la Gran Plaza.

A partir de un avance considerable en esa labor, se consideró que el siguiente paso consistía en comenzar

a abordar otro nivel fundamental para continuar con el análisis del patrón de asentamiento, y así tratar de inferir la organización en todos los niveles del sitio y su relación con otras entidades, pues finalmente esto es reflejo de la sociedad que lo configuró.

Así, la siguiente etapa sería definir el papel que cumplían los componentes que integran el sitio más allá de la Acrópolis y la Gran Plaza, puesto que los elementos arquitectónicos de una urbe junto con la intencionalidad implícita en sus orientaciones, decoración, distribución de espacios y configuración en relación con las estructuras circundantes, entre otros aspectos, nos hablan, siguiendo a Webster (1998: 6), “de las fuerzas políticas, sociales, y económicas que los produjeron, y a su vez, del impacto producido socialmente por éstos en el actuar social”.

El objetivo de esta investigación fue, por consiguiente, tratar de desentrañar la función que el Grupo Frey desempeñaba en el sitio, siguiendo parámetros ya establecidos previamente por los trabajos de algunos estudiosos del área sobre la tipificación de edificios

de acuerdo con su diseño arquitectónico, iconografía, simbolismo y la clase de actividades que, se cree, eran llevadas a cabo en su interior. Dicha finalidad sólo podía ser alcanzada mediante el estudio integral del contexto arqueológico del grupo, el cual abarcó la valoración, en la medida de lo posible, de todos los elementos relacionados con éste. Por lo tanto, se analizaron aspectos tales como la ubicación del Grupo Frey dentro del sitio y su relación con otros edificios, orientación, sistema constructivo, etapas de ocupación, distribución de espacios, materiales asociados a éstos y entierros.

A continuación, se presentan de manera sucinta los resultados arrojados por esta investigación.

Los remanentes del Grupo Frey

El Grupo Frey fue mencionado por vez primera por Paillés (1987: 281), quien junto con Eduardo Martínez se encargó del levantamiento topográfico del área central del sitio en 1978. El nombre del grupo se debe al descubridor oficial de Bonampak, el estadounidense Carlos Frey. Fue explorado arqueológicamente durante la segunda y tercera temporadas de campo del Proyecto Bonampak, a cargo del arqueólogo Alejandro Tovalín, entre 1993 y 1994.

Como ya se indicó, se encuentra localizado a 400 metros al norte de la Gran Plaza. Su eje primario corre de suroeste a noreste entre 30° y 28° , mirando hacia la Acrópolis y al Edificio 15, y está asentado sobre una colina de 18 metros de altura (figura 1). El acceso al grupo fue facilitado mediante la construcción de una gran escalinata de cinco tramos sin alfardas que conduce a la cima (figuras 2 y 3).



Fig. 1 Plano topográfico de Bonampak. Fuente: Eduardo Martínez (1978), publicado por Paillés (1986), modificado por Tovalín.

La construcción de la habitación del costado sur de la colina tuvo que hacerse en relación con el desnivel que presentó la roca madre de este a oeste. Solamente en los tres primeros tramos fue donde se modificó la superficie para poder adecuar la escalinata. En la excavación de la escalera no se localizaron junto a ésta los que pudieran haber sido los paramentos de los posibles cuerpos escalonados del basamento. Sólo a los costados del último tramo de escalera se tienen bien delimitados dos cuerpos tallados sobre la roca madre (Tovalín *et al.*, 2002).

La cima está acondicionada en dos niveles (figura 4). El nivel superior está constituido por una amplia plataforma de 24×21 metros, sobre la cual desplanta el Edificio 1 (figura 5), desde el que pueden observarse los edificios 4, 5 y 6 de la Acrópolis, pues están aproximadamente a la misma altura. Su única crujía mide 2.50×8.90 metros y está delimitada por seis pilastras distribuidas de manera equidistante: tres en la parte

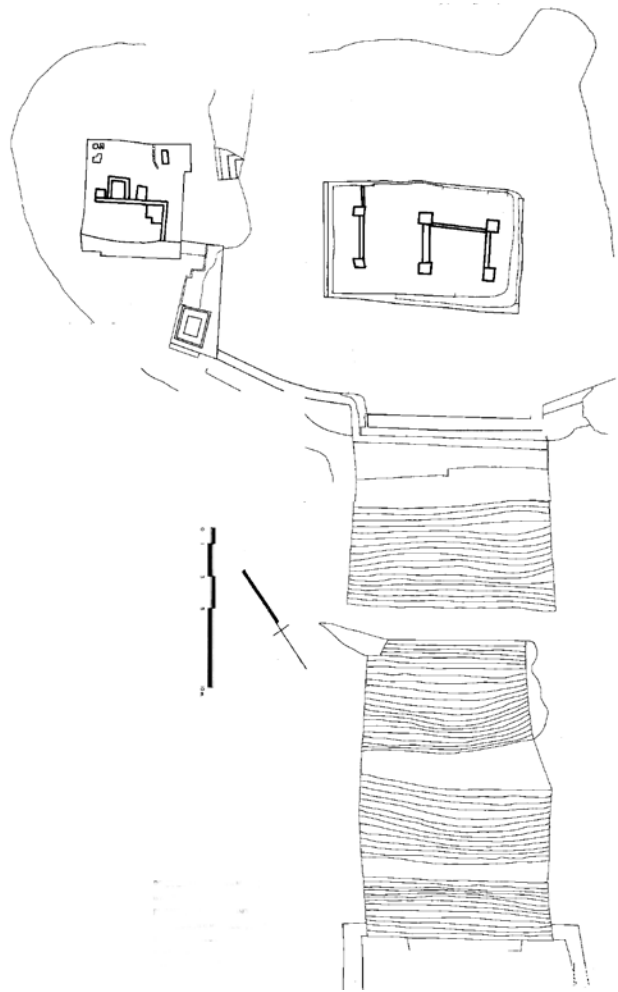


Fig. 2 Planta Grupo Frey. Fuente: Tovalín y Velázquez, (1996).



Fig. 3 Escalinata, Grupo Frey. Fotografía provista por la autora.

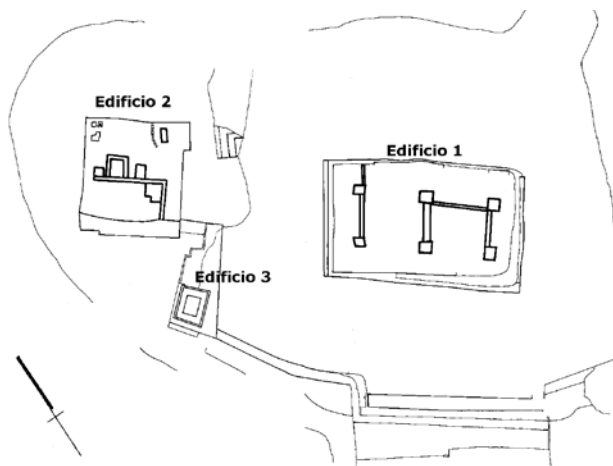


Fig. 4 Edificios en el Grupo Frey. Fuente: Tovalín (1996), modificado por la autora.

norte y tres en la parte sur, todas de 0.80 m de espesor. El costado poniente de la estructura presenta tres escalones, mientras que el resto de los lados sólo dos.

En el nivel inferior de la cima tenemos una terraza de menor tamaño y que sigue el contorno natural de la colina, que tiene forma de semicírculo de 11 metros de radio, aproximadamente. Se encuentra al oeste de la terraza principal, comunicándose ambas mediante una escalinata. Es en ese espacio que se encuentra ubicado el Edificio 2 (figura 6). Se trata de una estructura casi cuadrangular que mide 6×6.20 metros, con tres hiladas de alto (0.35 m) y acceso por el suroeste, donde hay una banqueta de un metro de ancho que pudo haber fungido como escalón. Este edificio está dividido en dos cuartos por un delgado muro en forma de L, uno al norte y otro al sur. Pegados al muro referido se encuentran dos arranques de pilastras de planta rectangular o cuadrada y otras dos pilastras sobre la orilla norte del edificio. Además, adosada a la cara norte del mismo muro, entre los dos restos de pilastras, se localizó un pequeño espacio rectangular o



Fig. 5 Edificio 1, Grupo Frey. Fotografía provista por la autora.



Fig. 6 Edificio 2, Grupo Frey. Fotografía provista por la autora.

“nicho” (1.40 × 1.20 metros) delimitado por un delgado y burdo muro.

Junto con la escalera que comunica ambas terrazas, tenemos un muro de contención, al que se encuentra adosada, en su mitad sur, una banqueta de 40 centímetros de alto, y sobre tal desplanta el Edificio 3 (figura 7), el cual tiene una planta ligeramente trapezoidal de dos metros por lado y 60 centímetros de altura. Por dentro los muros están bien careados y se halla, a 0.50 m de profundidad, un piso de estuco. Posiblemente, éste pudo haber fungido como un altar o adoratorio ya que presenta la misma configuración de otros altares del sitio que contenían lo que se cree que eran una especie de marcadores funerarios cilíndricos (Tovalín y Ortiz, 1998).

Es de notarse el hallazgo de adosamientos o banquetas que parten de los costados del arranque del primer tramo de la escalinata hacia el frente, las cuales se prolongan indefinidamente en dirección sur (figura 8), aparentemente en línea recta a la Acrópolis, y puede que se trate de un *sacbé* reportado por Paillés en 1987, el cual se traza sutilmente en el plano topográfico de Eduardo Martínez. La altura que conservan estos adosamientos es similar a la del primer escalón, de tal manera que éste tendría que haber sido cubierto en el momento de la construcción del *sacbé* (Tovalín, y Velázquez, 1996).

Contexto

El Grupo Frey en Bonampak

Es de notarse, pese a la distancia que lo separa de la Acrópolis y la Gran Plaza, una relación directa con éstas, dado que la fachada del Grupo Frey mira directamente hacia la Acrópolis y comparte orientación con algunos de sus edificios. Más importante que este detalle es el hecho de que la fachada del Edificio 15, que forma parte de conjunto de construcciones que delimitan la plaza, esté alineada directamente hacia la fachada del Grupo Frey, rompiendo con la pauta de los demás edificios de la plaza a los cuales se accede por el interior de ésta (figura 9).

Además está el *sacbé*, que, dadas las evidencias antes mencionadas, parte del Grupo Frey hacia la plaza y al Edificio 15. Esta última estructura es uno de los edificios de Bonampak que contiene uno de los elementos simbólicos más interesantes del sitio, ya que en la tercera de sus cinco subestructuras se localizó la entrada a un angosto pasillo subterráneo que desemboca en un nicho, el cual es parte de un trono sobre el que descansa una enorme escultura antropomorfa de estuco modelado con policromía y que, en congruencia con la fachada del edificio, estaba orientada



Fig. 7 Edificio 3, Grupo Frey. Fotografía provista por la autora.



Fig. 8 Adosamientos de la escalinata hacia el sur. Fuente: Tovalín y Velázquez (1996).

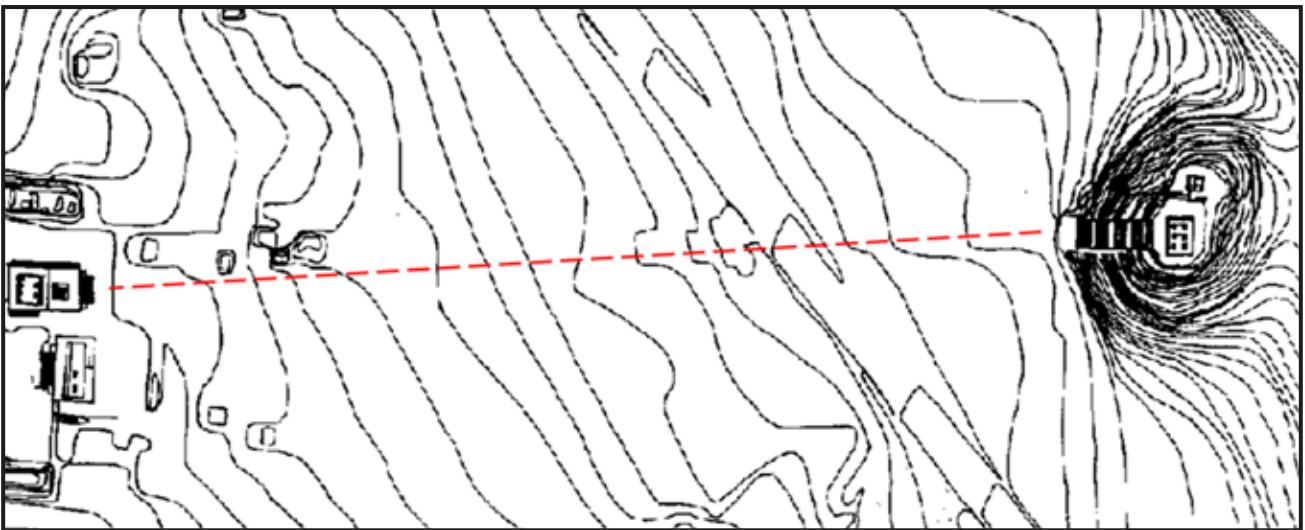


Fig. 9 Orientación Edificio 15 con respecto al Grupo Frey. Fuente: Paillés (1978), modificado por la autora.

en dirección al Grupo Frey. La pieza fue parcialmente destruida intencionalmente para construir la cuarta etapa constructiva (Tovalín, 1997: 57-58). A pesar de haber sido cubierta, se siguieron practicando rituales en torno a la escultura mediante el subterráneo que se presume fue construido para tal fin, los cuales perduraron hasta la última etapa constructiva del edificio y que se evidencian por la presencia de incensarios dentro del subterráneo (Tovalín, 1997). La escultura presenta símbolos estelares interpretándose que tal vez se trata de un Dios Estelar.

Características arquitectónicas

Dado que el Grupo Frey fue asentado sobre una colina, el sistema constructivo utilizado para su edificación fue relativamente sencillo. La técnica mediante la cual fueron erigidos los cinco tramos de escalera fue a través de terrazas y muros de contención. En cuanto a los edificios de la parte superior podemos decir que todos están desplantados sobre plataformas de pequeña altura. Fueron localizadas en las últimas etapas constructivas, tanto en el Edificio 1 como en el Edificio 2, pilastras que seguramente fueron el soporte de techos elaborados con material perecedero.

Los materiales constructivos son de calidad deficiente, tal vez debido a la falta de yacimientos cercanos de caliza de calidad aceptable. Los bloques se caracterizan por presentar un careado burdo y la mayoría carece de trabajo de acabado.

Aunque para otros sitios pudiera parecer que estas características no corresponden a un lugar de jerarquía, en el caso de Bonampak, un sitio que ha sido definido como de orden “secundario” (Obregón y Liendo, 2016: 210), no aplica tal apreciación. La mayoría de las estructuras consideradas como de mayor relevancia del sitio, incluidas algunas de la Acrópolis, presentan características semejantes, las cuales datan de las etapas más tardías del sitio. Fuera de la Gran Plaza, hasta el presente no se ha encontrado en el sitio otro edificio, además del Grupo Frey, en el que se haya hecho una inversión tal en recursos y mano de obra.

En lo que respecta a las subestructuras, sólo fueron detectadas pequeñas remodelaciones en las plataformas ubicadas en la parte alta del conjunto, las cuales denotaron tres etapas de ocupación. En los edificios 1 y 2 la primera remodelación, que constituyó la segunda etapa de ocupación, consistió en la ampliación de las plataformas sobre las que éstos desplantaban, mientras que en la última etapa se dividieron los espacios interiores (figura 10). El Edificio 3, además de una subestructura, presentó dos pisos de estuco, uno sobrepuesto al otro.

Por todo lo anterior se deduce que, dada la calidad de los materiales constructivos, así como de las pocas

remodelaciones existentes en el Grupo Frey, éste fue acondicionado durante las últimas etapas constructivas del sitio, pudiendo ser incluso más tardío que el Edificio 15.

Materiales

El 77 % de los objetos recuperados durante las excavaciones provenían del escombro. El 23 % restante se recuperó de los 29 pozos de sondeo excavados durante las dos temporadas de campo.

En lo que a cerámica se refiere, el grueso de la muestra estuvo compuesta mayoritariamente por tiestos de las Lozas Petén Lustroso y Uaxactún sin engobe, las cuales datan del Clásico tardío, con predominancia de los tipos Cambio sin Engobe, Encanto Estriado, Tinaja Rojo, Subín Rojo y Kissín Estriado. Los ejemplares recuperados denotan un uso utilitario doméstico por la presencia de ollas de boca amplia y de boca restringida con cuello alto, cazuelas, y cajetes monocromos (figura 11). Notorios son además los fragmentos policromos de las Lozas Saxché y Palmar, que también datan de ese periodo. En una mínima proporción, también están representados los tipos pertenecientes a las Lozas Gris y Naranja Fino del Clásico terminal (Echauri, 2009: 77-84).

Se encontraron, además, algunas manos y metates, además de escasas lascas de obsidiana verde y varios fragmentos de navajillas prismáticas y de núcleos prismáticos que al parecer fueron reutilizados. También fue recolectada una pequeña cantidad de artefactos manufacturados con pedernal tales como raederas, puntas de proyectil y percutores (Echauri, 2009: 107-123). También se recuperaron objetos tales como silbatos completos y en fragmentos, así como un malacate (Echauri, 2009).

Mención aparte merecen algunos instrumentos utilizados para ejecutar actividades especializadas (Echauri, 2009): tenemos un par de moldes para silbato, los cuales se han encontrado escasamente en Bonampak, así como en otros emplazamientos mayas cercanos (Berrocal 2006: 195), salvo en Yaxchilán, sitio en el que se ha reportado una buena muestra de ellos (Echauri, 2009) y que presentan ciertas afinidades estilísticas las estatuillas de ambos sitios (Berrocal, 2006; Moscoso, 2015).

Por otro lado, tenemos un par de hachuelillas de piedra verde. Retomando las clasificaciones de Vega (1975) y Kaneko (2003), respectivamente, es probable que se trate de “cincales” utilizados para lapidaria. Aunque no se les ha practicado estudio alguno de huellas de uso, ambos presentan un fuerte desgaste tanto en el talón como en el filo (figura 12).

La mayor concentración de materiales se dio tanto en el extremo norte del Edificio 2, como alrededor

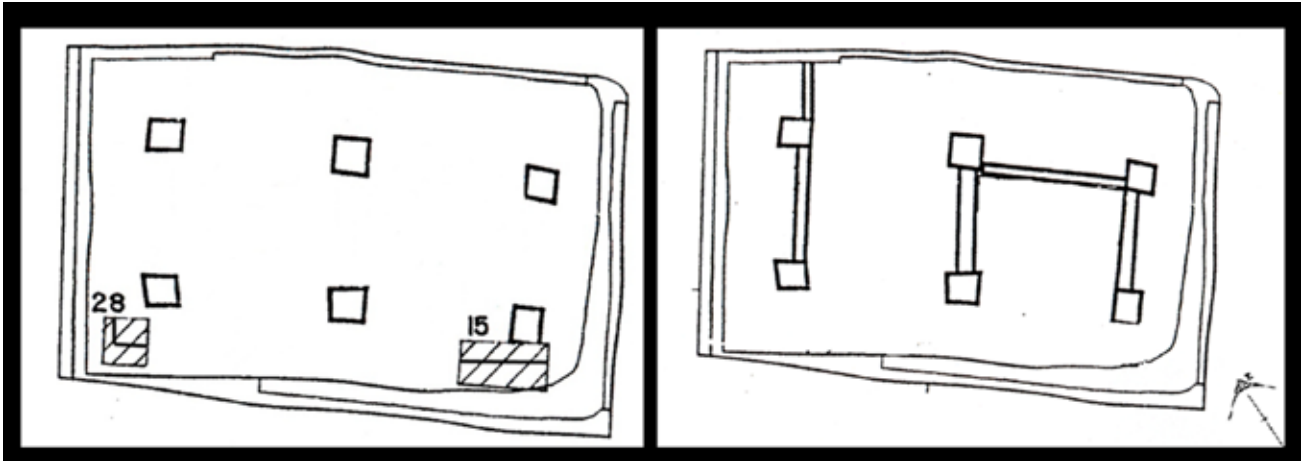


Fig. 10 Etapas constructivas Edificio 1. Pozos 28 y 15. Fuente: Tovalín (1996), modificado por la autora.

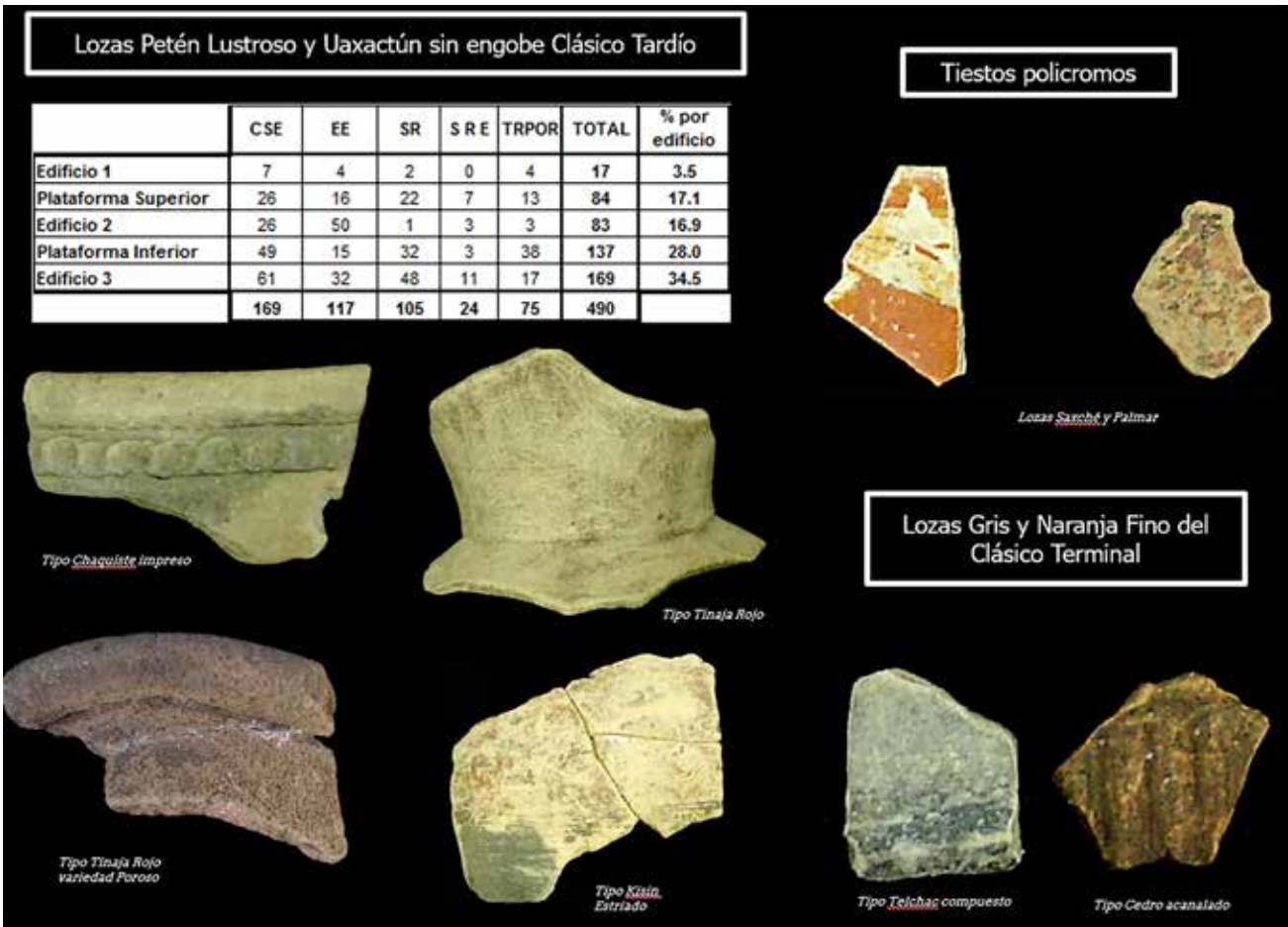


Fig. 11 Cerámica. Fuente: la autora.



Fig. 12 Materiales diversos hallados en el Grupo Frey. Fuente: la autora.

del Edificio 3 (figura 13). En el primero se localizaron todo tipo de objetos, desde los que se podrían considerar de uso común hasta los que se les atribuye un uso suntuario, principalmente cercanos o al interior del nicho ubicado en la parte media del edificio. Pareciera evidente que las concentraciones de materiales que encontramos asociadas a ambos edificios obedecen a actividades de acumulación de desecho, mientras que en el Edificio 1 o en toda la Plataforma superior no se observan asociaciones significativas de material, la mayor cantidad se encuentra distribuida en el costado Oeste de dicha plataforma, el cual es el más cercano al Edificio 2 (Echauri, 2009: 145-154).

Entierros

Los cuatro entierros que se localizaron en el Grupo Frey estuvieron asociados al Edificio 1 o a la Plataforma superior y todos fueron depositados en cistas (figura 14). Los individuos encontrados al interior de la estructura comparten orientación noroeste-noreste y los depositados al exterior comparten una orientación noreste-noroeste. El sujeto del Entierro 1 es de sexo

femenino, en el Entierro 3 existen dos individuos, uno también de sexo femenino y un infante, mientras que los de los entierros 2 y 4 son de sexo masculino.

Los entierros 1 y 4 se encuentran prácticamente alineados entre sí y con la escalinata de acceso al Grupo. El primero de éstos es uno de los más ataviados del Grupo Frey, con un cajete sobre el rostro como ofrenda, mientras que el otro, según los reportes del A.F. Montes de Paz (Tovalín *et al.*, 1997), presenta huellas de destazamiento.

En el Entierro 2 fueron depositados dos cajetes, uno sobre el rostro y el otro a los pies del cuerpo. La vasija de los pies presenta un baño de engobe blanco y motivos decorativos incisos alusivos al inframundo. En el personaje femenino del Entierro 3 sólo fue depositada en la boca una cuenta tubular de piedra verde.

Los individuos de los entierros 1, 2 y 4 presentaron deformación craneana, el último además tenía incrustaciones dentales. En el entierro 3 no se localizaron los cráneos de los cuerpos.

Al parecer se ha detectado una tendencia, referida por Tovalín y colaboradores (2007), a asociar los entierros más elaborados con las estructuras más

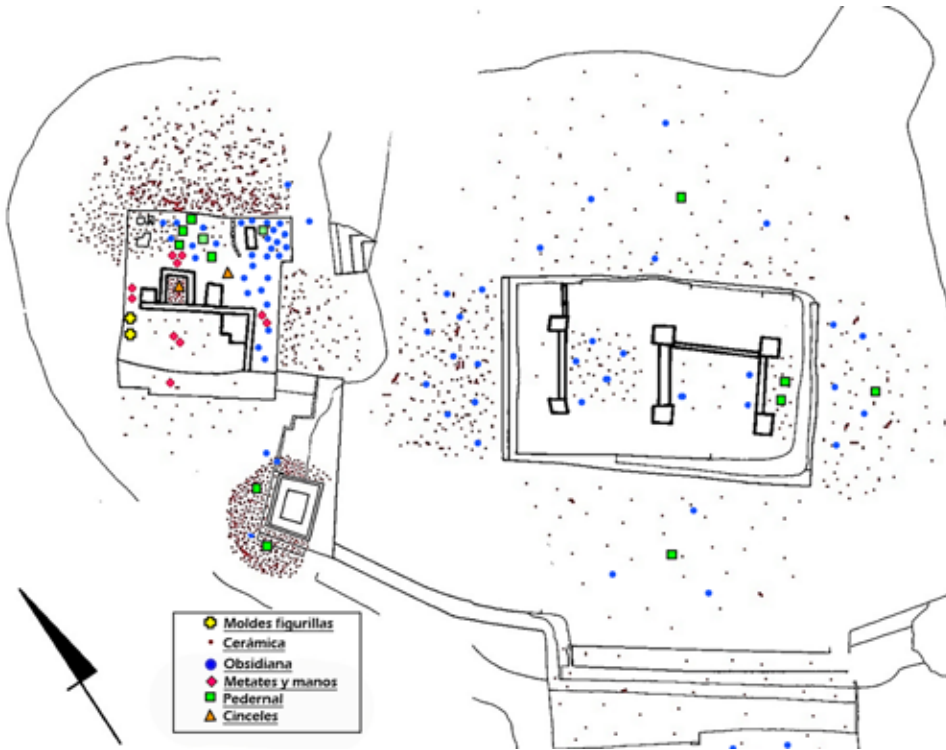


Fig. 13 Distribución de materiales en el Grupo Frey. Fuente: Tovalín (1996), modificado por la autora.

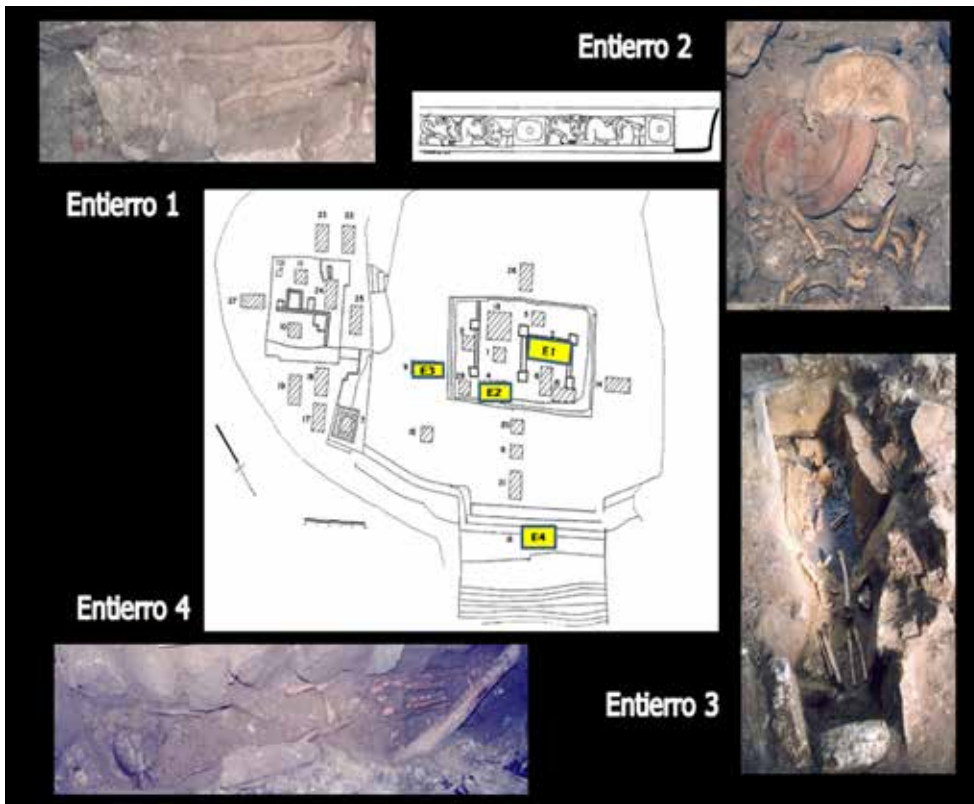


Fig. 14 Entierros en el Grupo Frey. Fuente: Montaje a partir de las fotografías de Tovalín y Velázquez (1996).

relevantes de los conjuntos de élite en Bonampak, lo cual también ocurre en el Grupo Frey, ya que los individuos de los entierros 1 y 2, localizados al interior del Edificio 1, son los más ataviados.

Cabe mencionar que en Bonampak no es común encontrar entierros ricos en ofrendas. Esto puede deberse, según la hipótesis de Tovalín y colaboradores (2007), a que “Bonampak en su última época decayó en su hegemonía, perdiendo su capacidad de apropiación o fabricación de materiales suntuarios, o que Bonampak se encontraba bajo la fuerte sujeción indirecta o directa de una entidad política vecina de mayor poder, como fue Yaxchilán, y como reflejo de esa imposición se impidió que la vieja nobleza fuera enterrada con notorios ajuares funerarios”.

Esta afirmación se basa también en lo reflejado en el mural de la Batalla del Edificio 1, donde no queda claro quiénes son los conquistadores y quiénes los conquistados, por lo que se deduce, en parte por las características de los entierros, lo siguiente:

Yaxchilán acabó dominando Bonampak, imponiendo o favoreciendo en su gobierno a algún miembro de la nobleza local o foránea, antagonista a la familia real que gobernó Bonampak, al menos, hasta la primera mitad del siglo VIII. Chaan Muan II podría representar esa imposición [...] No hay monumentos en Bonampak erigidos por su padre o alguno de Chaan Muan II referente al gobierno paterno, así como el hecho de que no es Chaan Muan II, sino su cuñado, el gobernante de Yaxchilán, Escudo Jaguar II, quien destaca en el dintel central del edificio de las Pinturas (Tovalín *et al.*, 1997).

Discusión e interpretación

Es posible afirmar que el Grupo Frey revistió cierta relevancia durante el Clásico tardío y terminal dentro de Bonampak, dada su situación espacial dentro del sitio, la relación directa con la Gran Plaza y la Acrópolis, en particular con el Edificio 15. Los recursos invertidos en su adaptación y la existencia de lo que se cree podría ser un *sacbé* —el único conocido en el sitio y tal vez en la región— denotan que se trata de un espacio que ostentaba una cierta jerarquía dentro de la configuración del espacio construido en Bonampak. La pregunta a resolver entonces es qué papel cumplía dentro del entorno arquitectónico del sitio.

Al respecto, se buscó generar una respuesta que no fuera simplista, evaluando la mayor cantidad de aspectos posibles que la evidencia material pudiera brindar, analizando de manera detallada los contextos arqueológicos, representados por el espacio y los materiales con los que se llevaron a cabo las diversas actividades en un sistema cultural. Por tanto, el análisis se enfocó en la caracterización de dichos contextos

a través de las evidencias materiales recuperadas y su correlación con el espacio donde fueron recolectadas, tomando como parámetro los modelos interpretativos relativos al uso de los diferentes tipos de construcciones en el área maya.

Al respecto, se encontró que existen algunas convenciones sobre la forma de determinar la función de un monumento basadas primordialmente en parámetros formales, puesto que es relativamente reciente la correlación contextual en cierto tipo de espacios, por ejemplo en los de índole ritual, con un mayor desarrollo en la caracterización de los lugares residenciales de élite (Christie, 2003; Inomata y Houston, 2001; Robin, 2003).

En la arqueología mayista ha existido históricamente una dicotomía básica entre la terminología para designar ciertos tipos de edificios monumentales de los centros políticos, representada por los lugares residenciales y palacios *versus* las estructuras denominadas como “templos”. Por lo general los criterios para diferenciar ambas funciones se han basado en la forma de la planta arquitectónica de los edificios y la distribución de espacios. Por tanto, los palacios o cortes se distinguen por ser estructuras alargadas tipo galería, sobre plataformas bajas en torno a un patio (Christie *et al.*, 2016: 2, McAnany y Plank, 2001: 86), mientras que los “templos” se caracterizan por ser estructuras de un solo cuarto asentadas sobre estructuras piramidales (Christie *et al.*, 2016: 3; Lucero, 2007: 40; Andrews, 1975: 39 y 42; Ashmore y Willey, 1981; Benavides, 1976: 24-25). Este enfoque, basado únicamente en la forma de los edificios, ha empezado a deconstruirse en las últimas décadas. Cada vez es más común la tendencia de asociar los espacios arquitectónicos monumentales con la evidencia arqueológica. Por ejemplo, se ha comenzado a desambiguar la asociación de palacios con residencias de élite, donde los primeros se asocian con construcciones para recepciones y actividades rituales de la realeza, en virtud de que la evidencia arqueológica y epigráfica pocas veces ha mostrado que se hayan utilizado habitualmente como habitacionales (Christie *et al.*, 2016: 2; McAnany y Plank, 2001: 86). Menos común ha sido la discusión sobre las atribuciones y funciones de los llamados “templos”, pero existen ya algunas disertaciones al respecto (Lucero, 2007; Echaury, 2011).

En el caso del Grupo Frey, no ha sido sencillo hacer inferencias sobre su uso pese a la aparente sencillez que la construcción y su asociación artefactual representa, pues desde la perspectiva de esta investigación, pareciera presentar indicadores espaciales y materiales contradictorios.

Existen algunas presunciones sobre su carácter habitacional, como en el caso de Tovalín (2013), quien infiere, a partir de las proporciones de los edificios que

lo componen y que corresponden con datos recabados de estudios etnográficos, que cumplía con un uso residencial. De manera similar, Velázquez (2016: 157,158) refiere que el Grupo Frey, al igual que el Grupo Quemado, constituyen áreas habitacionales en las que se practicaban rituales de carácter privado en el primero, y de carácter público en el segundo.

Lo anterior pareciera concordar con la presencia en el registro arqueológico —como se planteó anteriormente— de tiestos de carácter doméstico, metates y herramientas de corte. Esta evidencia pareciera apuntar a la preparación de alimentos, principalmente en el Edificio 2, en torno al cual se podría presumir que existió un área de desecho, pese a que no hay rastros de fogones o áreas que parecieran corresponder a espacios destinados al cocimiento de los alimentos. Por otro lado, la escasa presencia de materiales en el Edificio 1 podría obedecer a que éste se utilizaba como dormitorio. Es en torno a esa estructura en la que se encontraron los entierros, práctica común en los lugares habitacionales.

No obstante lo anterior, resulta poco común que los espacios que se presumen de uso residencial se alojen sobre estructuras piramidales, las cuales —como ha sido ampliamente reconocido— tienen un carácter simbólico asociado a la montaña sagrada o *witz* (Brady, 2001: 298; Hohmann-Vogrin, 2001: 200, y Ortiz, 2008: 98); por eso comúnmente son coronadas con “santuarios” o “templos”. Para nuestra zona de estudio, donde la orografía desempeñó un papel importante en la configuración de los asentamientos, es común que se hayan adaptado las colinas para construir estructuras piramidales con templos en las partes más altas. Como ejemplo tenemos los templos de la Cruz y Cruz foliada de Palenque, los cuales fueron asentados sobre colinas adaptadas dejando además expuesta en algunos de sus costados la roca madre, “fusionando, la montaña natural con la artificial de factura humana, la obra de los dioses con la de las personas, adquiriendo entonces una connotación sagrada” (Ortiz, 2008: 101) A este tipo de monumentos se les ha asociado tradicionalmente con funciones rituales, las cuales es posible que estuvieran dedicadas a deidades o a los ancestros, dado que en el *Popol Vuh* se habla de que los primeros padres y madres desaparecieron en la montaña sagrada, quedando en ella para siempre, por lo que al enterrar en ésta a sus reyes se remitían a la idea de que los ancestros vivían en las montañas (Ortiz, 2008).

En este punto, y ante una encrucijada que pareciera constituir la aparente contradicción de escenarios que los contextos en el Grupo Frey parecen indicar, resulta prudente adoptar con respecto a éste, el término de “depósitos problemáticos”, definidos por Stanton y colaboradores (2008: 235) como “depósitos que son inesperados dados sus contextos y que son de funcio-

nes inciertas”. Este concepto fue acuñado por estos investigadores como un refugio ante modelos monointerpretativos que tienden a identificar los materiales recuperados de las superficies de los espacios monumentales (en su mayoría templos y palacios), como producto de desechos domésticos derivados —en algunas ocasiones— de grupos que los reocuparon una vez que éstos eran abandonados por sus moradores originales.

Es así que los citados autores (Stanton *et al.*, 2008) proponen una explicación alternativa a este tipo de contextos basada en los llamados “rituales de terminación”, los cuales dejarían patrones similares a los que comúnmente se han identificado como basureros habitacionales. Dicho término, acuñado por Coe en 1959 para Piedras Negras, se refiere en términos simples a una manera de “matar” y desacralizar un espacio que va a ser abandonado; ello implica, entre otras cosas, romper objetos y esparcir sus restos sobre la superficie de los edificios. Como ejemplo, se enfocan en ilustrar a través de casos arqueológicos y etnoarqueológicos, actos violentos producto de guerras o conflictos internos entre linajes.

A su vez, introducen un debate interesante sobre la manera en que dentro de un contexto sistémico se da el proceso de desechar los bienes materiales en casas habitación. Retoman el modelo de Deal (1985, 1998 citado por Stanton *et al.*, 2008), quien categoriza las fases en las que se forman las acumulaciones de desperdicios y en consecuencia, establece que es poco común que la basura se acumule dentro de los espacios que se habitan o en las áreas abiertas cercanas que las circundan. A su vez, refieren los estudios etnoarqueológicos de Hayden y Cannon (1983, citados por Stanton *et al.*, 2008), relacionados con grupos tzeltales y el tratamiento que le dan a sus desperdicios, llegan a la conclusión de que estos desechos raramente son dejados dentro de los cuartos, o sobre los lugares de tránsito, espacios que continuamente son limpiados. En cambio, los basureros son comúnmente ubicados en áreas alejadas de las habitaciones. Los pocos casos en los que se esperaría encontrar grandes acumulaciones de objetos sobre los pisos estarían representados por los sitios donde hubo un abandono repentino como en Cerén o Aguateca, es decir, desechos *de facto*. Para Bonampak o el Grupo Frey, no parece ser el caso.

Basado en lo anterior, Stanton y colaboradores cuestionan las interpretaciones relativas a las áreas de acumulación de residuos, puesto que es muy común que los materiales recuperados sobre las superficies al interior de los edificios se identifiquen como desechos producto de las actividades desempeñadas en ellos, pues tanto éstos como los rituales de terminación, tienen arqueológicamente características similares.

La caracterización de los rituales de terminación dentro de los contextos arqueológicos podría ayudar a replantear la función que se le ha arrojado al Grupo Frey. Es así que podríamos establecer una teoría alterna acorde con sus características arquitectónicas y su ubicación dentro del sitio. Por consiguiente, se propone que pudo haber constituido un espacio destinado a realizar rituales ya que muy probablemente simbolizaba a la montaña sagrada, dada su configuración piramidal acondicionada sobre una colina, coronada por un edificio en la cima, con dos estructuras complementarias a un nivel inferior. La estructura ubicada en la cima del conjunto, el Edificio 1, pudo haber desempeñado un carácter más público, mientras que en los edificios 2 y 3 se llevaban a cabo eventos más privados dada su poca visibilidad. Estos últimos, y contrario a lo que se ha esbozado anteriormente, pudieran incluso haber investido una mayor relevancia puesto que es en ellos donde hay más evidencia de lo que pudiera deducirse que constituyeron rituales de terminación y no necesariamente deshechos, como se había interpretado previamente (Echauri, 2009).

Esto último podría reforzarse si hacemos una contrastación relativa al tipo de objetos que encontramos alrededor y dentro del Edificio 2. Por un lado, existen acumulaciones de tiestos cerámicos y líticos de pedernal de uso mayoritariamente cotidiano, y por el otro, objetos de acceso poco común, como son los moldes de silbatos y los cinceles de piedra verde, los cuales son bienes que sólo encontramos en este espacio del conjunto y que al parecer fueron depositados intencionalmente, posiblemente como ofrenda; ello podría denotar su relevancia frente al resto de construcciones.

De uso también restringido es la obsidiana, la cual, al igual que la piedra verde, es un producto obtenido a través de las redes de intercambio a larga distancia (Lozada *et al.*, 2017). La muestra está representada por fragmentos de navajillas prismáticas, que pudieron haber sido utilizadas para el procesamiento de alimentos; sin embargo, también está documentada su utilización en rituales de autosacrificio, verbigracia, en Yaxchilán (Brokmann, 2000: 146).

A propósito de las connotaciones simbólicas del Grupo Frey, se puede deducir también que existía una dualidad entre éste, como personificación de la montaña sagrada, y el inframundo, representado por el subterráneo del Edificio 15, donde se encontraron evidencias de incensarios, y que, como ya se describió líneas arriba, guarda una orientación directa hacia el Grupo Frey.

Cabe señalar que el acondicionamiento de la colina que constituyó este grupo fue de los más tardíos en el sitio; se podría inferir que incluso ésta era venerada antes de su adecuación arquitectónica, lo cual podría explicar la orientación del edificio 15.

Por otro lado, es pertinente traer nuevamente a consideración las hipótesis relativas a la probable imposición de Chaan Muan II, auspiciada por Yaxchilán, mediante la cual se cree que se substituyó al linaje que hubo gobernado Bonampak por varios siglos. ¿Hacia dónde pudieron haber sido desplazados los miembros de dicho linaje? Es factible suponer que tal vez a ellos les fue negado el derecho de ser inhumados en la principal representación de la montaña sagrada del sitio que constituía la Acrópolis, dejándoles como alternativa el Grupo Frey, pues con base en las modificaciones culturales que presentan los restos, los individuos en él inhumados pertenecieron a la élite del sitio. Todo lo anterior podría explicar su carácter meramente ritual, es decir, el culto a la montaña, y relacionada con ésta, el culto a los ancestros, cuya práctica posiblemente se le permitió a cierto sector perteneciente al linaje vencido.

En resumen, no es posible aportar una versión concluyente sobre las atribuciones funcionales y simbólicas que tuvo el Grupo Frey al interior de Bonampak; sin embargo, aportamos una interpretación alternativa a la planteada por otros autores basada en una perspectiva distinta sobre cómo analizar algunos contextos arqueológicos, principalmente en lo que a áreas de desecho se refiere. Sin duda, resulta complicado determinar cuándo estamos en presencia de basureros o cuándo tenemos remanentes de rituales de terminación. Esto representa un desafío para la manera en que son intervenidos los espacios arqueológicos, en cómo se analizan los objetos recuperados, así como en las analogías a nivel etnoarqueológico y entre contextos de otros sitios.

El Grupo Frey ha constituido un reto que implicó revalorar y flexibilizar ciertos modelos que en algunos puntos rompen con los esquemas establecidos. Seguro estos casos son más frecuentes de lo que imaginamos, sólo que probablemente tendemos a desestimar los indicadores y a acoplarlos a la norma.

Agradecimientos

Este trabajo fue concretado gracias al valioso apoyo del maestro Alejandro Tovalín y de los colaboradores del Proyecto Arqueológico Bonampak.

De igual modo, se extiende un reconocimiento a los colegas del Centro INAH Chiapas, por sus aportaciones y comentarios.

Bibliografía

Andrews, George F.

1975 *Maya Cities: Placemaking and urbanization*. Norman: University of Oklahoma Press.

Ashmore, Wendy, y Willey, Gordon R.

1981 A historical introduction to the study of lowlands Maya settlement patterns. En W. Ashmore (edit.), *Lowland Maya Settlement Patterns* (pp. 3-18). Albuquerque, University of New Mexico Press.

Benavides, Antonio

1976 Algunos espacios sagrados y deidades del occidente de Yucatán. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* (16): 19-27.

Berrocal, Lizbeth

2006 *Las figurillas de Yaxchilán, Chiapas. Un enfoque simbólico y funcional*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

Brady, James E.

2001 Los oscuros secretos de los mayas: La exploración arqueológica de las cuevas. En N. Grube (ed.), *Los mayas. Una civilización milenaria*. Colonia, Könemann.

Brokmann, Carlos

2000 *Tipología y análisis de la obsidiana de Yaxchilán, Chiapas*. México, INAH (colección Científica, serie Arqueología).

Christie, Jessica Joyce (ed.)

2003 *Maya palaces and elite residences: an interdisciplinary approach*. Asutin, University of Texas Press (The Linda Schele series in Maya and pre-Columbian studies).

Christie, Jessica Joyce, Bogdanović,

Jelena, y Guzmán, Eulogio

2016 *Political Landscapes of Capital Cities*. Boulder, University Press of Colorado (Architecture Books).

Echauri, Ileana

2009 *Análisis de un grupo arquitectónico en Bonampak: El Grupo Frey*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

2011 *The Question of Function and Meaning of Maya Architecture*. Tesis de Maestría. University College London, Londres.

Hohmann-Vogrin, Annegrete

2001 Unidad de espacio y tiempo: la arquitectura maya. En N. Grube (ed.), *Mayas. Una civilización milenaria* (pp. 195-211.) Colonia, Alemania: KönemannVerlagsgesellschaft mbH.

Inomata, Takeshi, y Houston, Stephen D. (eds.)

2001 *Royal Courts of the Ancient Maya*, vols. I y II. Boulder, Westview Press.

Lozada, Josuhé, Santiago, Gloria, y Moscoso, Julia

2017 Esquemas de producción, circulación y consumo de artefactos líticos y figurillas cerámicas de Bonampak, Chiapas. En M. del R. Domínguez, M.J. Gallegos, R. Armijo, M. E. León (eds.), *Los investigadores de la cultura maya, el comercio y otros temas* (pp. 87-110). Campeche, Universidad Autónoma de Campeche.

Lucero, Lisa J.

2007 Maya temples, politics, and the voice of the people. *Latin American Antiquity*, 18 (4): 407-427.

Kaneko, Akira

2003 *Artefactos líticos de Yaxchilán*. México, INAH (Científica, 455).

McAnany, Patricia A., y Plank, Shannon

2001 Perspectives on actors, gender roles, and architecture at classic Maya courts and households. En *Royal Courts of the Ancient Maya* (vol. I, pp. 85-129). Boulder, Westview Press.

Moscoso, Julia

2015 *Las figurillas cerámicas de Bonampak*. Tesis de licenciatura. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Obregón, Concepción, y Liendo, Rodrigo

2016 *Los antiguos reinos mayas del Usumacinta. Yaxchilán, Bonampak y Piedra Negras*. México, FCE / El Colegio de México / Fideicomiso de las Américas (serie Ciudades).

Ortiz, Ana

2008 *Ch'ul vits: Las montañas sagradas en San Andrés Sakamch'en*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

Pailés, María

1987 El nuevo mapa topográfico de Bonampak, Chiapas. En *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas* (pp. 277-283) México, UNAM-IIA.

Robin, Cinthya

2003 New Directions in Classic Maya Household Archaeology. *Journal of Archaeological Research*, 11 (4): 307-356.

Stanton, Travis W., Brown, Kathryn M., y Pagliaro, Jonathan B.

2008 Garbage of the gods? Squatters, refuse disposal, and termination rituals among the Ancient Maya. *Latin America Antiquity*, 19 (3): 227-247.

Tovalín, Alejandro

1997 Anatomía de una estructura. El Edificio 15 de Bonampak. *Los investigadores de la cultura maya* (vol. 5, pp. 56-62). Campeche, FOMES-UACH.

2013 *La organización social de Bonampak a través del patrón de asentamiento*. Tesis de Maestría en Historia. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Tovalín, Alejandro, Montes, Javier, y Velázquez, Adolfo

1997 Costumbres funerarias en Bonampak, Chiapas. En *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (vol. 1, pp. 249-254). Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes / Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

Tovalín, Alejandro, Ortiz, Víctor, y Echaury, Ileana

2007 Consideraciones sobre territorio y gobierno en el norte del valle del río Lacanhá. En A. L. Izquierdo (ed.), *El despliegue del poder entre los mayas: Nuevos estudios sobre la organización política*. México, Centro de Estudios Mayas-III-F-UNAM.

Tovalín, Alejandro, Velázquez de León, Adolfo, y Ortiz, Víctor

2002 Principales estructuras exploradas en Bonampak y análisis de su área de influencia. *Revista de la UNACH*, 4a. ép.: 85-98.

Tovalín, Alejandro, y Ortiz, Víctor

1998 Ofrendas de Bonampak en contextos funerarios. En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (vol. 2, pp. 663-676). Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes / Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

Tovalín, Alejandro, y Velázquez de León, Adolfo

1996 Proyecto Arqueológico Bonampak. Informe de la Tercera Temporada de Campo 1995. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.

Vega, Constaza

1975 Artefactos de piedra pulida del México prehispánico. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, V (53), 7a. ép.: 209-270.

Velázquez, José Adolfo

2016 *El Grupo Quemado de Bonampak: Caracterización de una unidad habitacional del Clásico tardío a través de sus materiales*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

Webster, David

1998 Classic Maya architecture: Implications and comparisons. En S. D. Houston (ed.), *Function and Meaning in Classic Maya Architecture* (pp. 5-48). Washington D.C., Dumbarton Oaks.